

La Patrulla Águila y el C-101 como símbolos del EA

La Patrulla Águila es, sin duda, la mejor embajadora del EA ante la sociedad española y en el entorno internacional. Este papel de representante institucional del EA, en mayúsculas, lo llevan realizando desde hace 37 años con la excelencia de los cientos de pilotos y mecánicos que han formado parte de la misma.

Como venimos reiterando desde esta publicación cada aviador es un comunicador en sí mismo, pero también es un hecho que Unidades como nuestras patrullas acrobáticas Águila, Aspa y PAPEA tienen un papel fundamental en dar visibilidad a lo que es y hace nuestra Institución y sus valores.

De sobra conocida dentro y fuera de nuestras fronteras, depositaria de las virtudes aeronáuticas y militares de las que nos sentimos tan orgullosos y por todo lo que ya ha hecho y por lo que todavía está por hacer, queremos rendir un homenaje a nuestra Patrulla Águila recordando brevemente sus orígenes y sus logros, y esbozando su futuro.

La Patrulla Águila nació como heredera natural de otras patrullas que habían proliferado en diversas unidades del EA, siendo la Patrulla Ascuá la más conocida de todas ellas. Así, fruto del interés y esfuerzo de un grupo de profesionales de la AGA, el 04 de junio de 1985 despegó de San Javier la formación Águila, compuesta por cinco de los recién adquiridos C-101, en servicio en el EA desde 1980 con la designación militar E.25 y con pilotos escogidos entre los propios profesores de la Academia.

El éxito fue rotundo y ya no había marcha atrás; pronto se añade la dificultad de realizar maniobras acrobáticas con un sexto avión en la formación y se incorpora el sistema de humos, que en sus inicios solo era blanco. En 1988 se incorpora el séptimo avión, la configuración actual, en una exhibición ante Sus Majestades los Reyes de España.

En 1991 se cambia el diseño de pintura de los aviones, inspirándose en la mítica Patrulla Ascuá y es en Sevilla, el 12 de octubre de 1992, con motivo del día de la Hispanidad, donde se dibujan por primera vez los colores de nuestra bandera en el cielo.

Durante todos estos años nuestros aviadores de la Patrulla Águila y el C-101 han escrito un sinfín de páginas brillantes de la historia del EA participando en exhibiciones aéreas, fiestas nacionales, acontecimientos deportivos y eventos de todo tipo donde se requiriese su presencia.

30000 horas de vuelo, 20000 salidas, más de 500 exhibiciones (155 en el extranjero) dan fe de la importancia de la Patrulla Águila y del esfuerzo que hay detrás de ella. Esfuerzo de tantos aviadores que han conseguido, con su ilusión, dedicación y profesionalidad, que se cumplan con creces los objetivos con los que se creó la Patrulla en 1985 y que hoy, 37 años después, siguen plenamente vigentes:

- Dar a conocer la profesionalidad del EA y de las FAS.
- Ser un ejemplo de disciplina en vuelo.
- Promocionar la industria aeronáutica española.
- Dar realce a importantes manifestaciones en el ámbito nacional e internacional.
- Promover entre la juventud el interés aeronáutico y
- Ser embajadora de España y de sus Fuerzas Armadas.

Con la entrada en servicio de la E.27 (Pilatus PC21), el icónico C-101, avión insignia de la Patrulla Águila, ha dejado de desempeñar sus labores docentes en la Academia General del Aire, nuestro querido «Culopollo». Tras más de 275000 horas de vuelo, 42 años de servicio y haber formado a cerca de 1800 pilotos, cede el testigo de la enseñanza en vuelo la Pilatus E.27, un sistema integrado de entrenamiento (ITS), moderno y adaptado a las nuevas tecnologías, que mejorará la formación de nuestros pilotos.

Con este cambio de avión en la enseñanza de formación de la AGA, el 794 Escuadrón se queda como único depositario de los C-101, así como con pilotos específicamente asignados a la Patrulla Águila para realizar sus misiones, además de las misiones que se requieran de adiestramiento y reentrenamiento de pilotos.

Y así continuará la Patrulla Águila haciendo historia, cuando dentro de poco se cumplirán cuatro décadas de éxitos gracias a la dedicación, destreza y espíritu de equipo de muchos aviadores (oficiales, suboficiales, tropa y personal civil). Un largo y brillante camino en el que, desgraciadamente hemos pagado un alto precio con la pérdida de compañeros.

La Patrulla Águila seguirá surcando los cielos, maravillando a cuantos tengan oportunidad de verla, en homenaje a todos los aviadores que han sacrificado su vida por España en el ejercicio de su profesión, así como a los que han contribuido al éxito de nuestra querida Patrulla como embajadora del EA y de España.